

Pan y Flores

REVISTA ILUSTRADA

Redacción y Administración: VICTORIA, 7, ENTRESUELO



Un mono sabio.— Instantánea del Sr. Irigoyen



Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Min-
guez, Lagasca, 55, Madrid.



Rafael Guerra (Guerrita)
27 Setiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici (Fabrilo)
30 Mayo 1889
Apoderado: D. Manuel García,
Pascual y Genis, 3, Valencia



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra
Ciarán.—Esperanza 3



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín
Victoria, 7, Madrid.



Antonio Reverte Jimenez
16 Setiembre 1891
Iniesta, 33, Sevilla



Antonio Fuentes
17 de Setiembre de 1893
Apoderado: D. Andrés Vargas,
Hortaleza, 58, Madrid



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro,
Gorguera, 14, Madrid



Miguel Baez (Litri)
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros
Buenavista, 44, Madrid



José García (Algabeño)
22 Setiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata,
San Eloy, 5, Sevilla



Nicanor Villa (Villita)
29 Setiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yáñez
Espoz y Mina, 5, Madrid



Cayetano Leal (Pepe-Hillo)
15 Agosto 1887
Apoderado: D. Angel López,
Puerta del Sol, estanco, Madrid



Antonio Guerrero (Guerrero)
10 Noviembre 1895
Apoderado: D. Leopoldo Váz-
quez.—Minas, 5, 3.º



Domingo del Campo (Dominguín).—17 Diciembre 1893
Apoderado: D. Rodolfo Martín,
Victoria, 7, Madrid



AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Un trimestre 2 pesetas.—Provincias: Trimestre 2,50; semestre 5; año 10.—Extranjero: Trimestre 4; semestre 7; año 12.—Número suelto 10 céntimos; atrasado 25.—Anuncios á precios convencionales.

Los pagos se hacen adelantados

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

VICTORIA, NÚM. 7, ENTRESUELO

NÚM. 7.º

Madrid 18 de Mayo de 1896



¿QUIÉN es el mono sabio?

Un individuo que sirve para todo en nuestra fiesta favorita, tanto en sus preliminares como en la fiesta misma.

Presta sus servicios al contratista de caballos cuidando de ellos en las cuerdas con el mismo ó mayor interés si cabe que si fueran de su propiedad, cansándoles á fuerza de paseos y carreras por las inmediaciones de la plaza, cuando es necesario aplomarlos.

Ya en plena corrida, procura que mueran los menos posibles, torciendo no pocas veces el viaje natural de los toros, sin temor á las reprensiones de la autoridad ni á las protestas del público.

Sirve al picador de escudero dentro y fuera de la plaza.

Fuera, para ayudarle á vestir, y acompañarle luego al circo, montando muchas veces á la grupa del escuálido animal.

Dentro le auxilia en todos los lances comprometidos á veces, con más cariño que si fueran hijos suyos, sacándolos de debajo de los caballos, y hasta de entre los cuernos de los toros, exponiendo su propia existencia.

Cuando una empresa de caballos necesita un hombre de quien echar mano para que en las corridas de poca importancia monte caballos de la clase de inservibles, que no acepta ningún picador, no falta un mono sabio que esté dispuesto á ello, y vista los hierros de picar, tapando su correspondiente hueco entre los de la clase.

Tampoco son ajenos á la lidia de á pié; y suele en ocasiones meter su cuerpo en el traje de luces, toreando con habilidad y tanta inteligencia como muchos de los que tienen fama y nombre de buenos toreros.

Está dispuesto siempre al auxilio de todos.

Todos le buscan, y luego suelen pagarle sus servicios con desagradecimientos injustificados, que olvida pronto, porque está en la masa de su sangre ser-

vir al prógimo en todos los lances de la vida en que tenga ocasión para llevarlo á efecto.

Y sin embargo de todo lo expuesto, es el blanco en muchas ocasiones de aquellos que más tienen que agradecerle.

Que ese es el mundo.

¿Su porvenir?

¡Qué oscuro es para muchos de ellos!

Y decimos para muchos, debiendo decir para la mayoría, porque son pocos los que alcanzan un premio á sus afanes constantes, ya consiguiendo entrar de lleno en la profesión de lidiar reses bravas, ó ya encontrando una buena colocación.

Por eso son siempre y han sido simpáticos para mí los monos sabios; porque dignos son de simpatía los que están dispuestos á servir al prógimo desinteresadamente.

Y aunque en algunas ocasiones reniego de ellos, y hasta los trato con dureza al apreciar las corridas de toros por los excesos que en ellas cometen, esto no pasa del momento; porque después, cuando hago consideraciones sobre ellos, sobre su modo de ser, entonces... entonces encuentro á cada paso motivo para enviarles un aplauso.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

El picador antiguo y el picador moderno



MUCHAS veces hemos estado á punto de tomar la pluma para poner de manifiesto las condiciones que reunían los que antiguamente se llamaban *picadores de toros*, y los que hoy ejecutan esa arriesgada suerte con aplauso general de los que las presencian, y ciertamente ninguna ocasión más propicia que la presente para exponer nuestro pensamiento, siquiera sea con brevedad, para no cansar á nuestros lectores.

Hoy que tan desarrollada se encuentra entre nosotros la afición á las lides taurómacas, y que tantos aplausos se prodigan á los lidiadores, las más de las veces injustificados, justo es que pongamos de mani-

fiesto las condiciones que reúnen la mayoría de los que se dedican á picar reses bravas, y las que reunían los que en otros tiempos y con toros de verdadero empuje llegaron á figurar como picadores de toros en las cuadrillas de José Redondo, Montes, Curro Guillén y otros.

En la época anterior, muy especialmente en la primera mitad del presente siglo, era vana locura pensar que un hombre que no reuniese las condiciones necesarias pudiese dedicarse á picar toros, pues para ello primero se requería estar, por decirlo así, familiarizado con las reses bravas, para lo cual era muy común haberse dedicado primero á tentar añejos, y esto en la juventud; después ser hombre verdaderamente de campo, quienes lo mismo toreaban á pié que á caballo; lo mismo tumbaban á un toro toreándole con una manta, que lo derribaban con la puya, si el caso lo requería; y si el que la afición le encaminaba á picar toros en las plazas públicas no reunía estas condiciones de agilidad y destreza, por lo menos estaba dotado por la naturaleza de un potente brazo á la par que era un buen caballista, lo cual le aseguraba un éxito lisongero.

Estas eran las primeras condiciones que se requerían para ser picador de toros, esto es: ó tener buena mano izquierda ó reunión á caballo de medio cuerpo arriba, ó como hemos dicho ya, *un gran brazo derecho*. Así hemos visto en nuestras principales plazas poner varas de castigo como las pusieron Manuel Lerma el Coriano, Charpa, Sevilla, José Trigo y otros tantos; los cuales todos habían pasado su juventud entre las ganaderías siendo conocedores, tentando vacas y haciendo otras faenas no menos arriesgadas y difíciles que seguramente ignoran por completo los picadores que hoy huellan nuestras plazas.

En la época presente basta saber tenerse á caballo y á veces haber sido mozo de cuadra y no tener miedo en hacer uso del árnica, para que cualquiera piense en ser picador de toros; de este modo vemos á la mayoría de los que hoy figuran en los carteles, que sin tener brazo derecho ni mano izquierda, están picando reses bravas y haciendo que muchas ganaderías adquieran una nombradía que seguramente no llegarían á alcanzar si los toros se picasen como es debido. ¡Cuántos toros de las ganaderías que hoy tienen más renombre llevarían fuego si los bichos que se corren fuesen castigados en regla con la puya!

Hoy vemos, por ejemplo, que sin saber lo que un toro pesa, se sale un picador á los medios, ya por que el toro está abanto y no acude, ó ya porque el público se impacienta y grita ¡al toro, al toro! y vemos con frecuencia en nuestras plazas becerros y bueyes sin facultades, que propinan porrazos mayúsculos á los picadores, los cuales si reuniesen las condiciones apetecidas no deberían ir al suelo, ni mucho menos dejar que le matase el bicho el caballo; los caballos deben de ser heridos de la cincha atrás, y nunca morir degollados como mueren en la mayoría de las corridas, ya por efecto de que se les cuela suelto, ya por algún marronazo, etc.; lo cual viene á redundar en perjuicio de tercero, pues sabido es que si se trata de un toro cobarde y se le deja llegar á matar un caballo, al picador que vaya después á tentarle el morrillo, es seguro le dará una caída que pondrá en grave riesgo sus costillas, puesto que el toro llega confiado de la anterior suerte.

Hoy, por desgracia, y en Madrid muy especial-

mente, se aprecia y entiende poco la suerte de vara, y se habla de la braveza de un toro por los caballos que ha matado; sin cuidarse de si cuando tocaron á banderillas llevaba en el morillo más sangre de la que le produjo la muerte de la divisa.

En épocas anteriores generalmente los toros, cuando pasaban á banderillas, la sangre producida por los puyazos les llegaba á la pezuña, los picadores habían sufrido menos porrazos, y en cambio los toros aguantaban mayor número de varas. Hoy, por desgracia, sucede lo contrario (verdad es que los toros han degenerado bastante); y si por casualidad sucede que sale un *picador de toros* que se reúne á caballo, con buena mano izquierda y un excelente brazo derecho, y al picar una res la pilla los blandos, la misma le lleva regateando hasta los tableros, y resulta que por efecto del tope y del rudo empuje le ha clavado el palo media vara, y el toro se echa exámine, el público se indigna, pide que le echen á la cárcel y le apedrean, si es necesario, en vez de concederle un premio.

Así resulta que muchos de los que hoy tienen facultades estén apáticos, y no quieran trabajar á ley puesto que la recompensa es la misma para el sabio que para el ignorante; así resulta que no hay verdadera afición entre la gente de coleta; pues hoy no les vemos asistir con verdadero interés á la prueba de caballos, á señalar si es preciso los que cada cual ha desechado, para no verse luego montados sobre caballos que no solo no pueden resistir el empuje de los toros, sino que con ellos están expuestos á sufrir una desgracia. En la época á que nos referimos los picadores de toros que habían de trabajar, iban dos días antes á los corrales y probaban por sí mismos los caballos; se desechaban los que no reunían las condiciones, y éstos eran señalados en público ó particularmente por el delegado del Gobernador, que necesariamente asistía á la prueba; y de este modo el picador se lucía más, iba más confiado y gastaba menos en vendajes; y ¡desgraciado el contratista que dejase salir al redondel un caballo de los que la autoridad había marcado como inútiles!

Y dejemos esto aquí, porque sería el cuento de nunca acabar.

E. F. C.

LOS PRESIDENTES



Los hay que entienden de cosas taurinas, por más que parezca raro; más se hace necesario advertir que de tal modo escasean, que para dar con uno hay que recorrer más leguas que pelos rubios tiene en el añadido (entre otros de indefinible color) el antidiluviano Carlos Albarán (el Bañuelero).

La inmensa mayoría de los presidentes creen de buena fe que su obligación es cosa de tan poca monta como telegrafiar superioridades taurómacas, ó componer unos villancicos al Cristo del Garrote.

De éstos (no del Garrote, sino de los presidentes)

es mi buen amigo D. Pegerto, concejal por casualidad, y que entiende tanto de toros como Chaves de castrar mirlos blancos.

D. Pegerto nació en Cabeza de Vaca; y aunque tal coincidencia parece acusar inteligencia en materia cornúpeta, nada más distante de la verdad.



El pobre hombre en sus mocedades se dedicó á la música, entregándose en cuerpo y alma á la flauta; tocándola tanto, que por poco se queda más tísico que los huéspedes de las patronas desecho de tiena y cerrado.

D. Pegerto, de la flauta saltó á la herboristería, y se estableció en la calle de la Ternera con una tiendecita en la que se expendían desde sanguijuelas hasta

petróleo refinado, no sin haber abandonado antes el proyecto de un tranvía que, partiendo de la Travesía de Moriana, fuese á terminar en lo alto de la calle de la Justa.

Estos datos prueban lo avisado que siempre fué D. Pegerto, y demuestran que fácilmente llegará á ocupar un sillón en el Municipio.

Tal cargo y la alternativa de matador de toros, están al alcance de todas las fortunas.

Bueno. Pues llegó un día en que á D. Pegerto le correspondió la presidencia de una corrida de novillos, y el hombre se echó á temblar.

—¿Qué voy yo á hacer en el palco de la autoridad, si ignoro hasta por dónde salen las mulillas?

—¿Pero de verdad usted no sabe nada de esas cosas?...

—¡Absolutamente! En mi casa, siempre que se ha tratado de cuernos, mi mujer es quien ha puesto á prueba sus conocimientos. Yo, de suertes de capa, no conozco más lance que el que le ocurrió al casto José con la esposa de Putifar. ¿Picar? Para mí ese verbo no tiene más aplicación que cuando se abusa de determinada hortaliza. En fin: la palabra *meano* yo creí que tenía relación con el mal de piedra, y á un amigo, víctima de ese padecimiento, se la apliqué...

—¿Y qué le hizo á usted?

—Una descalabradora; pues me tiró á la cabeza una *Agenda taurina* con cantos dorados.



D. Pegerto, convencido de que no había remedio, aceptó el compromiso; pero antes escuchó atentamente las instrucciones de un vecino suyo, á quien días antes se le había fugado la parienta con un conocedor de ganaderías y de... mujeres boyantes.

El día de la corrida D. Pegerto se encaminó á la Plaza por la mañanita, con el fin de presenciar el apartado.

—¡Valiente corrida ha traído la empresa!— oyó decir en un corro de aficionados.

—¿De verdad?

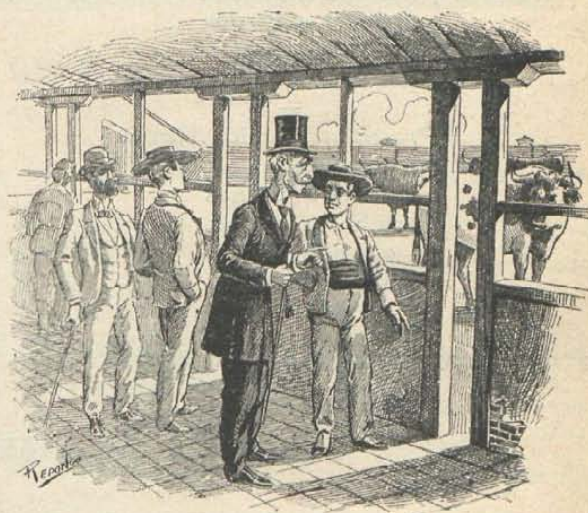
—¡Ya lo creo!—son seis toros de una vez, y con toda la barba. Hay tres negros, dos colorados y un berrendo; y ó yo no entiendo una palabra de estas cosas, ó el berrendo ese va á armar una revolución.

D. Pegerto ascendió por la escalerilla contigua á la sala de toreros, y dió vista á los corrales donde los seis *bureles* aguardaban la hora del jaleo.

—¿Qué le parece á usía la corrida?—preguntó el ganadero.

—¡Magnífica!—respondió el infeliz presidente. Y después de barbotar cinco ó seis barbaridades fundadas en su ignorancia, se atrevió á preguntar al ganadero:

—Diga usted: de los seis bichos dispuestos ¿cuál es el berrendo?.....



¡Calculen ustedes lo que pasaria durante la corrida!

ANGEL CAAMAÑO



Ná, que estoy chifladita
por esa hechura,
y por esos pinreles,
y esos andares.....
¡no hay un hombre que lleve
con más finura
la chaquetiya corta
con alamares!

Tú serás un torero
de los famosos,

el diestro más *insine*
de nuestros días....
¡Olé ya por los chicos
jacarandosos
que en la plaza se llevan
las simpatías!

Ningún amigo tuyo
puede igualarte
manejando la capa
cerca de un toro....
¡Tú has matado seis Miuras
con gracia y arte
en Pinto, en Alcobendas
y en Valdemoro!

Tú serás algún día
de los primeros;
pues hay que verte mientras
dura la lidia,
dando *achares* á todos
tus compañeros,
que están los pobrecitos
muertos de envidia.

Porque ninguno vale
lo que tú vales;
porque son unos tontos
y unos maletas;
porque tú te rebajas
siempre que sales
á torear con ellos
por diez pesetas.

Prosupuesto, ellos mismos
han *conocio*
que tú les aventajas
con la *esperencia*.
¡Si solo con mirarte
desde el *tendio*,

se advierte desde luego
la *diferencia*!

Para tí son los puros
y las palmitas,
y las americanas
y los sombreros;
por tí se vuelven locas
las señoritas,
y pierden la chaveta
los *cabayeros*.

Ni el *Chocha*, ni el *Tarugo*,
ni el *Arrecio*,
ni el *Pitones*, ni el *Mandria*,
ni el *Pataleta*,
valen ya lo que vale,
moreno mío,
el pelito más corto
de tu coleta.

Recibiendo los toros
no hay quien reciba
como tú, porque tienes
arte y bravura....
¡En cuanto que tú tomes
la alternativa,
nos echa los latines
el señor cura!

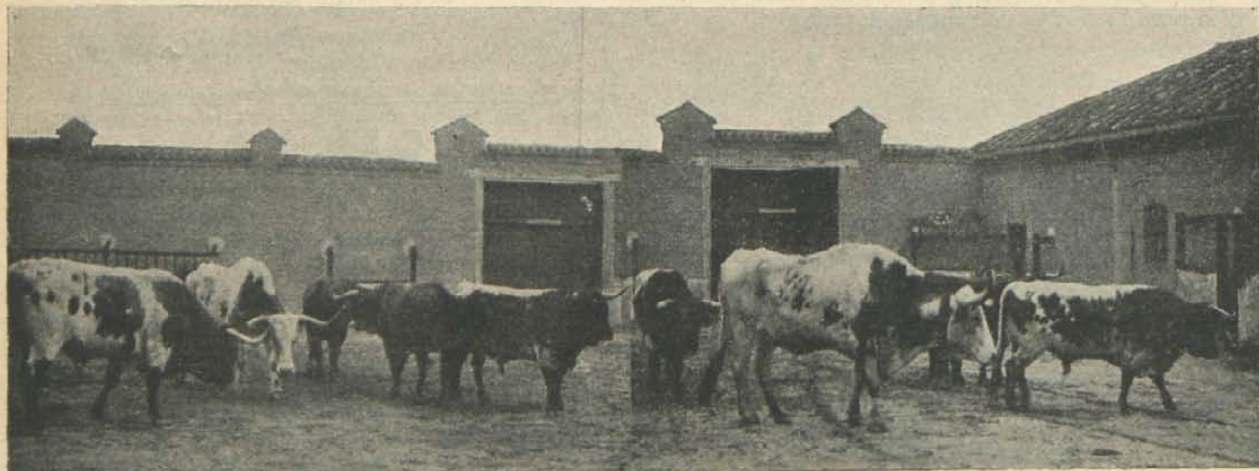
Sigue, pues, trabajando
con fe, chiquillo,
y acércate á los toros
con valentía;
que has de ser en el arte
de Pepe-Hillo
un torero que goce
de nombradía.

Por la copia,

E. LASO Y BAÑARES.

Toros de D. José Moreno Santamaría

lidiados en la séptima corrida de abono, celebrada el día 10 de Mayo de 1896



Florentino, Jilguerito, Primoroso, Morisco, Gargantillo, Labalto



Reverte arrancando á matar al toro Guapito (de Ibarra)

segundo de la cuarta corrida de abono



Zaragoza (10 Mayo).—

Se lidiaron en esta corrida seis toros de la ganadería navarra de los señores hijos de Diaz, que dejaron que desear por todos conceptos como presentación por ser bastante desiguales; y como bravos porque no hubo uno que mereciera ser calificado de bueno.

El mejor de todos fué el segundo, y los peores quinto y sexto: éste salió inútil de una pata, y dió lugar á protestas justificadas del público.

El *Algabeño* toreó al primero con demasiado movimiento, y sin atender á lo que pedía el cornúpeto. Las dos veces que entró á matar se arrancó desde lejos, clavando los estoque una vez casi en las costillas y otra en los bajos.

En el tercero hizo más de lo que merecía el cornúpeto, tanto al pasar de muleta como al herir, dejando una estocada trasera á paso de banderillas y otra un poco caída al volapié dando tablas.

En el quinto muleteó sin reposo y embarullándose, y al herir entró con decisión desde cerca y por derecho, dejando una estocada hasta la bola, que le valió una ovación.

Cumplió con el capote, y dirigiendo nulo.

Villita.—Tres faenas empleó para deshacerse del segundo, siendo muy buena la primera, y haciéndose

pesado en las dos restantes, lo que le quitó lucimiento.

En el cuarto manejó la muleta con inteligencia, y entró á matar con valentía dos veces, agarrando en una corta el lado contrario y una superior metiéndole de verdad.

Obtuvo una ovación y la oreja.

En el sexto muleteó con poco acierto, y estuvo pesado con el estoque, teniendo que pinchar hasta cinco veces, acabando con un descabello.

Toreando de capa, bien; en quites hizo uno muy oportuno á Salsoso en el primer toro, que remató adornándose, y en los demás abusó del percal.

Entre la gente montada Pepe el Largo y Carriles los mejores.

En el segundo tercio Bernalillo y Sevillano pusieron excelentes pares.

Bregaron con inteligencia Almendro, Bernal, Sevillano y Hierro.

La tarde buena y la entrada floja.

Sevilla (10 Mayo).—Seis toros de D. José Clemente y las cuadrillas de los antiguos niños sevillanos Minuto y Faico componían el programa de la corrida, que resultó muy agradable, saliendo el público muy satisfecho del trabajo de los lidiadores.

Los toros de D. José Clemente cumplieron en el primer tercio, y se dejaron banderillar y matar sin dificultades. El toro que hizo mejor pelea en varas fué el quinto, que se llegó á las plazas montadas catorce veces. Los otros cinco sutrieron 29 garrochazos. Murieron siete caballos.

Minuto pasó bastante bien de muleta al primero, pero al herir se distanció al entrar, y se echó fuera en el momento de la reunión.

En el tercero toreó bien, y entró á matar con valentía, dejando un pinchazo en todo lo alto y una estocada un poco caída. Oyó muchos aplausos y devolvió sombreros.

En el quinto pasó con despego, y acabó con él de una estocada caída y un descabello á pulso.

Toreó de capa al primero perdiendo terreno, y fué aplaudido en unos lances que dió al cuarto.

En quites estuvo activo y en banderillas poco afortunado.

Faico toreó muy bien de muleta al segundo, y aunque pinchó cinco veces, lo hizo siempre en lo alto y con arte, por lo que escuchó palmas.

En el cuarto su faena de muleta fué de verdadera maestría, terminándola con un gran pinchazo y una superior estocada á volapié que hizo innecesaria la intervención del puntillero. Escuchó una entusiasta ovación.

Si fué buena la faena empleada para acabar con el cuarto, la empleada para acabar con el sexto no lo fué menos, componiéndose de ocho pases y una estocada corta en todo lo alto.

Toreó al cuarto en un palmo de terreno, como pudieran hacerlo los más hábiles maestros, dando lugar á grandes muestras de entusiasmo y á que la música tocara en su obsequio.

Hizo muy bonitos quites y quedó bien en banderillas.

Tornero, Coriano y Brazofuerte pusieron algunos buenos puyazos.

En banderillas superior Antolin en el primer toro, siguiéndole en orden Pincho y Noteveas.

En la brega Antolin y Gonzalito los mejores.

Buena la entrada y acertada la presidencia.

Alicante (10 de Mayo).—Las reseñas de la corrida celebrada en la plaza de esta capital están contestes, como no podía menos de suceder, con el telegrama que nos envió nuestro distinguido amigo y colaborador Olanzo, que decía así:

«Cuatro toros de desecho de tiente de D. Esteban Hernandez, buenos. Varas, 28; caballos, siete.

Bombita menor, muy bueno, superior. Dos orejas y ovaciones.

Pulguita, sin desmerecer, gustó muchísimo.

El público entusiasmado con los muchachos.

Torean el domingo próximo.»

Murcia (10 de Mayo).—Se lidiaron dos toros de Bertolez (primero y segundo), de los que el uno cumplió y el otro resultó un buey.

Los dos últimos, de la casa de Udaeta, dejaron bien puesto el pabellón de la ganadería, especialmente el jugado en tercer lugar, que fué bravo de verdad, y tuvo poder. Los de Bertolez sufrieron diez garrochazos, por dos caídas y un caballo; y los de Udaeta 14 por ocho vuelcos y cinco potros.

Saturnino Aransaez, que hacía su debut en Murcia, bregó con inteligencia en el primer tercio, toreó de capa de un modo aceptable, y dió un buen salto con la garrocha al segundo. En la muerte de sus dos toros, á pesar de llegar buenos y sin poder inspirarle recelos, los toreó de muleta con desconfianza, y al herir arrancó desde honesta distancia, y no tuvo decisión para clavar el estoque.

El Murcia muy valiente y activo toda la tarde. Toreó de capa con lucimiento é hizo buenos quites. En la suerte suprema fué el reverso de la medalla de su compañero. En el segundo, que fué el hueso de la corrida, arreó un soberbio volapié, que le valió una ovación y la oreja; y acabó con el cuarto de una estocada en todo lo alto, que le valió otra ovación.

En lo que tuvo algunas deficiencias fué muleteando, por no marcar bien la salida y torear con precipitaciones.

Puso dos buenos pares al tercero.

Entre la gente montada, Torralba y Pinto los mejores.

Banderillando merecen mención el Albañil y Bonifa, y bregando Romerito.

Entrada buena.



El enemigo del torero

SONETO

Vedle con qué calor, qué sofocado
censura el espectáculo torero,
y le tacha de estúpido y grosero
é impropio de un país civilizado;

vedle hablar mal de todo aficionado,
murmurando que gaste su dinero
por ver ese combate rudo, fiero,
entre la fuerza y el saber librado;

y despues ¡oh lector! de haberle oído,
no vayas á pensar que es cosa extraña
que le veas á tu lado en el tendido,
y al admirar del diestro alguna hazaña
aplauda entusiasmado, seducido,
la inculta fiesta que deshonra á España.

MANUEL DEL RIO Y GARCÍA.



8.ª de abono. — 14 de Mayo de 1896

Para contrarrestar el efecto de la anunciada y suspendida fiesta que había de celebrarse en Aranjuez, la empresa de Madrid, que no se chupa el dedo ni se duerme en las pajas, y tiene la sombra H, dispuso una corrida para la que aunó, como factores, toros de Miura y las cuadrillas de Mazzantini, Reverte y Algabeño.

Y por si no fuera bastante y poder restar voluntades á la corrida mencionada, ajustándose á la ley dispuso que la fiesta fuera de las de abono.

La cuenta le salió á pedir de boca.

Eran contados los asientos de la Mezquita que estaban sin ocupar, cuando obediendo las órdenes del presidente Sr. Menéndez Vega, cruzaba el amplio redondel la gente de coleta.

En su puesto los de tanda y situados á su capricho los peones de brega, se dió suelta al

Primer toro. *Hurón*; castaño aldinero, bragao y astillado de ambos pitones.

Regaterillo y Galea comenzaron por recortarle.

Fué el bicho muy tardo en su pelea con los picadores Chato, Agujetas y Soria, de los que sufrió cuatro varas por una caída y dos caballos muertos. Hubo exceso de percal entre vara y vara, que contribuyó á que *Hurón* se escamara. Mazzantini se vió arrollado una vez, y Reverte estuvo oportuno á librar del peligro á su compañero, dando unos buenos capotazos, que terminó tocando el testúz del miureño.

Tomás, que comenzó con un par, llegando y cuadrando bien, terminó con un palo suelto. Galea metió un par bueno de sobaquillo.

Mazzantini (morado y oro) comenzó su faena en los tercios del 3 con demasiadas precauciones, y sin pre-

tender quitar el resabio que llevaba el toro de derrotar alto, lo que hubiera conseguido con pases altos y redondos.

Al entrar á matar tampoco nos satisfizo, pues arrancó desde lejos, se echó fuera en demasía, y algo más feo que todo esto, que es más censurable en Luis que en otros. Tres veces pinchó; dos de ellas sin soltar el arma, y otra dejando clavado el estoque, bastante delantero por no meterse.

Resumen: varas, cuatro; caídas, una; caballos, dos; pares, dos; medios, uno; pases, 15; estocadas, dos; pinchazos, uno.

Segundo toro. *Grefiudo*; chorreado en verdugo, y abierto de cuerna.

Mostró, en el primer tercio, voluntad y escaso poder. A la salida arrancó al Agujetas y le derribó; gracias á los monos no hizo de nuevo por él. ¿Sr. Don Luis, y el espada ó peón que debe estar entre los dos picadores de tanda, por qué no estaba en su sitio?

Agujetas, Chato, y el veterano Parrao, castigaron bien al cornúpeto la mayoría de las veces.

Reverte, en el quite á la segunda vara, dió cinco verónicas bastante aceptables.

Currinche tuvo poca decisión para entrar á banderillear, é hizo demasiadas salidas en falso; en cambio Creus se metió con mucha vergüenza y consintiendo de veras, dejando un gran par. Nuestro aplauso.

Reverte (corinto y oro) toreó de muleta con mucha valentía y pisando el terreno á su adversario, y entró á matar con guapeza; pero por no marcar la salida en el momento de la reunión, le alcanzó el toro en el derrote, y le ocasionó una herida en el cuello, afortunadamente de poca importancia, que pasó á curarse después de terminar su cometido. Palmas en abundancia y sombreros.

Resumen: varas, ocho; caídas, dos; caballos, dos; pares, dos; medios, uno; pases, 15; estocadas, una.

Tercer toro. *Baratero*; negro bragao, bien puesto. Cumplió, sin excederse, en varas, y eso que los picadores apretaron poco, y hasta en ocasiones esquivaron la pela. Soria, Carriles y Cantares, fueron los que actuaron, perdiendo cada cual un potro.

Reverte después de la primera vara quiso torear de capa, y se embarulló, y por poco si no sufre un percance por resbalar y caer ante la cara, estando muy oportuno en llamar la atención de la res y llevársela el Sevillano.

Este y Malaver salieron del paso colocando un par por barba.

Reverte volvió al redondel durante este tercio, y fué objeto de generales muestras de simpatía.

Parando poco y auxiliado por los peones, toreó Algabeño al de Miura, abusando de los pases sobre la mano izquierda, cuando el toro estaba marcándole en las coladas que le hacía, que la mano indicada para manejar la muleta era la derecha. Al herir entró con valentía, pero sin estar el toro en suerte, lo que pudo costarle caro y algo más que los destrozos de la manga derecha de la chaquetilla.

Resumen: varas, siete; caballos, tres; pases, 15; estocadas, una.

Cuarto toro. *Corcito*; berrendo en negro, capirote, botinero y bien puesto.

Para desengañarle le dió cuatro buenos capotazos en tercios del 13 Tomás Mazzantini.

Derrotando alto, doliéndose al castigo y tardando bastante, sufrió de Soria y Cantares hasta cinco varas por tres caídas.

Regaterillo y Galea entraron, metieron los brazos dos veces cada uno, medianamente la primera y bien la segunda.

Mazzantini, volviendo por la negra honrilla, se acercó á su enemigo, y, aunque sin parar, supo apoderarse pronto de él y sujetarle para entrar á matar como quisiéramos verle siempre.

Resumen: varas, cinco; caídas, tres; pares, tres; medios, uno; pases, 10; estocadas, una.

Quinto toro. *Playero*; negro bragao, abierto. Tu o poder y se hizo reservón, porque los picadores, si ponían una vara en un tercio de plaza, la si-

guiente la llevaban en el contrario, de donde á fuerza de percal lo llevaban los peones. Prueba: primera vara, tercio del 9; segunda, en los del 5; tercera, en los del 8, y así sucesivamente.

Picadores: Parrao, Carriles y Agujetas. Este estuvo hecho un guapo.

En una caída de Agujetas, muy oportuno un mono sabio, cuyo nombre sentimos no conocer para hacerlo público: luego los espadas.

Pulguita muy bueno banderilleando, y aceptable el Barquero.

Reverte, pasando estuvo muy cerca, pasó mucho y manejó bien la muleta. Al herir entró á ley y dejó una estocada en todo lo alto. (Muchísimas palmas.)

Sexto toro. *Merino*; negro, bragao, bien puesto. Fué el bicho de la tarde por su bravura. Vaya un modo de empujar, y vaya una violencia que imprimía á los picadores en las caídas.

Siete veces arreó con ellos, y en las siete les derribó con estrépito. Los picadores que estuvieron en el tercio fueron Carriles, Cantares, Soria y Parrao. Este en una caída dió sobre el estribo de las tablas del 3, lo que le ocasionó una herida en la región occipital y una fuerte conmoción cerebral.

Malaver y Sevillano pusieron tres pares aceptables.

Algabeño (negro y oro), estuvo aceptable con la muleta, y entró con valentía, dejando en lo alto una estocada que descordó al bicho.

Resumen: varas siete; caballos tres; pares tres; pases 12; estocadas 1.

Resumen general: los toros no dejaron de cumplir, sin presentar de esas dificultades que meten el resuello en el cuerpo á la gente de pelo trenzado. El último un gran toro.

Los espadas: Mazzantini mal y bien. Reverte bien en los dos. Algabeño mediano y aceptable.

De los picadores. Agujetas; de los banderilleros, Pulguita y Creus. Bregando Tomás.

La tarde con viento á intervalos.

Partes facultativas

1.º Durante la lidia del segundo toro el espada Antonio Reverte ha sufrido una herida contusa en la región anterior del cuello, que por ahora no le impide continuar lidiando.—*Doctor A. Bravo.*

2.º Durante la lidia del sexto toro el picador José Hernández Parrao ha sufrido una herida contusa en la región occipital y una conmoción cerebral, que le impiden continuar trabajando.—*Doctor A. Bravo.*

9.º de abono.—17 de Mayo de 1896

Toros: Seis de la ganadería de los señores hijos de D. Félix Gómez.

Cuadrillas: la del de Elgoibar (Luis Mazzantini), la del de la Algaba (José García) y la del maño (Nicanor (Villa)).

Hora de servirle: Las cuatro y media.

Director encargado de presidirle, el Teniente Alcalde D. Eduardo Massip.

Con la puntualidad propia de esta clase de espectáculos, después de verificados los preliminares que previenen las ordenanzas, salió el primero de D. Félix Gómez.

Tenía por nombre *Hojalatero* y era castaño, bien puesto y grande y alto de agujas.

A pesar de su presencia se mostró blando en su pelea con los jinetes.

Los que intervinieron en la pelea fueron Moreno Albañil y Chato.

El primero metió dos puyazos por una caída y un caballo muerto.

Albañil entró tres veces en juego, y se apeó dos de ellas.

Chato turnó en una ocasión y sufrió un volteo de los buenos.

Villa oyó las primeras palmas de la tarde en un quite abanicando.

Regaterillo y Galea cumplieron con tres pares. El segundo de Regaterillo de los buenos.

Mazzantini (café y oro) encontró á su adversario con tendencias á marcharse, y sin sujetarle y apretarse con él que es lo que requiere esta clase de toros, le dió 22 pases para un pinchazo á volapié, dando tablas cerca de toriles, tropezando hueso, y una es-

tocada un poco delantera é ida, entrando y saliendo bien, una corta delantera y tendida sin estrecharse, un mete y saca á paso da banderillas; una delantera sin meterse, un pinchazo, echándose fuera y un intento. Oyó un aviso.

Resumen: varas, seis; caídas, cuatro; caballos uno; pares, tres; pases, 22; estocadas, cuatro; pinchazos, dos; intentos, uno.

**

Segundo toro, *Tabernero*, número 4, castaño obscuro, listón bragao y bien puesto.

Salíó revolviéndose y como pretendiendo buscar algo que se dejara olvidado en el cuarto obscuro.

Pone una vara el Albañil y cae á los pies del caballo. Vuelve el toro hácia el puesto donde estaba y Luis sale al encuentro de la res y se la lleva con general aplauso.

El picador se retira por orden de Luis. Actúan luego Moreno, Carriles y el Chato, que ponen cinco varas por tres caídas, y dos caballos para el arrastre. Hubo un buen quite de Luis á Carriles.

El toro hizo la pelea defendiéndose y demostrando poder.

Almendro y el Sevillano adornaron al de Gómez que estaba quedao con tres pares. Sevillano hizo dos salidas falsas por no meterse al llegar á la cara.

Algabeño, de verde oro, cumplió su cometido empleando 19 pases como prólogo de una corta entre huesos entrando bien, una buena entrando con los terrenos cambiados, saliendo por la cara, un intento y un descabello en la querencia de un potro cerca de las tablas del 10.

Resumen: Varas seis; caídas cuatro; caballos dos; pares, tres; medios, pases 19, estocadas dos, intentos uno, descabellos uno.

**

Tercer toro, *Madrileño*, núm. 11, retinto, listón, ojinegro, y algo apretado de cuerna.

Villa para pararle los pies, le dió tres verónicas con despego, y una navarra.

De los jinetes, abrió el tercio Pepe el Largo, con un puyazo, cayendo en la cabeza.

Con bravura y voluntad aguantó *Madrileño* del referido y el Chato hasta seis varas más, por una caída. Las varas del Largo buenas de verdad, y dignas de los aplausos que oyó.

El bicho pasó quedao é incierto á banderillas.

Bernalillo hizo cinco salidas para dejar un par á la media vuelta.

Bernalillo metió un par á la media vuelta, después de una salida.

Hierro termina con medio par, entrando mal.

Villa, de encarnado con oro, una vez que hubo cumplido con la presidencia, se fué hacia la res, y previos dos pases por alto, uno de pecho y uno natural, se metió con fe, y dejó una estocada que hizo polvo á su enemigo, saliendo enganchado por la manga derecha, que quedó hecha pedazos.

El muchacho escuchó palmas.

Resumen: varas, seis; caídas, dos; caballos, cero; pares, medios; pases, cuatro; estocadas, una.

**

Cuarto toro, *Lugareño*, núm. 21, retinto oscuro, listón, cornialto. Salíó abanto y no hubo quien le fijara.

Después de una serie de 12 capotazos se coló al callejón del 10 con mucha limpieza.

Empieza el tercio, acercándose al Chato y saliendo de naja por dolerle el castigo.

Pone la segunda vara el Largo, que pincha en lo alto de jandola traspasada en la piel. La extrae Comas, desde las tablas del 5.

Se terminó el tercio en que el bicho se mostró reservón con dos varas más de Pepe el Largo.

Tomás y Galea parean al bicho que cabeceaba.

Tomás cumple con un par aceptable primero, y luego clava medio.

Galea de ja, por su parte, dos medios pares.

Mazzantini fué el encargado de pasaportar al cornúpeto, y le pasó desde cerca con uno natural, uno alto y uno con la derecha, para pinchar en lo alto tropezando en lo duro.

En la segunda faena hubo cinco pases y otro pinchazo alto.

La tercera se compuso de tres pases y un mete y saca al volapié.

Terminó con dos pases, una corta, caída, intentos á pulso y un descabello.

Resumen: Varas cuatro, caídas ninguna, caballos uno, pares uno, medios tres, pases doce, estocadas dos, pinchazos dos, intentos tres, descabellos uno.

**

Quinto toro, *Carialegre*, núm. 3, castaño listón, bragao, con abundancia de cuerna y de muchas carniceras. El mejor de los jugados. Al verle hubo exclamaciones de sorpresa en el público por el tamaño que tenía.

Almendro le saludó con un recorte, protestando el público.

Se mostró el bicho en el primer tercio tardo y de cabeza. Carriles puso tres varas, con dos porrazos y pérdida de potro.

Cirilo clava dos, por dos golpes y jaca difunta.

Moreno hizo una sangría y rodó.

Sevillano abrió el segundo tercio con medio par delantero y caído.

Almendro, por no ser menos, clavó otro medio; y repite Sevillano con otro medio, terminando Almendro con uno entero á la media vuelta.

El Algabeño, empleando como preparación hasta 23 pases, se deshizo del cornúpeto de un pinchazo un poco caído, una corta á volapié en tablas del 3, otra á volapié, otra corta sin estar el toro en suerte, otra ídem en buen sitio, un pinchazo saliendo por la cara, otro á la media vuelta, otro sin soltar y una honda.

Resumen: varas seis; caídas, cinco; caballos, tres; pares, uno; medios, tres.

**

Sexto toro, *Navanjero*, núm. 19; retinto oscuro, listón, bien puesto y de pies.

A las primeras de cambio saltó al callejón por el 2. Vuelto á la plaza, Villita le dió una verónica buena, dos marcando la salida antes de tiempo y una navarra.

Cirilo pone la primera vara, cae de pie y pierde el arre. Al quite Villa, que salió perseguido de cerca.

Carriles mete dos puyazos, apeándose en ambos, y quedándose sin caballo.

Los piqueros anduvieron esquivando la pelea y dieron ocasión á que sin merecerlo tostaran el morrillo de la res, orden que dió el presidente precipitándose.

A banderillear salieron Tomás y Bernalillo. Tomás comenzó dejando medio par.

Bernalillo hizo una salida, y al tomar las tablas por la puerta de caballos es achuchado cayendo contra el burladero y lastimándose, por lo que pasó á curarse á la enfermería.

Lo que ocurrió después de esto es indescriptible.

El bicho se apoderó de la gente, y los banderilleros Tomás y Bernardo Hierro quedaron á los pies de los caballos. Ni aun á la media vuelta entraron.

Bernardo Hierro remató con medio par puesto en los cuartos traseros, que le valió una multa de 50 pesetas.

Villa quiso banderillear en vista de la faena de su gente, y Mazzantini le hizo desistir de ella.

Malaver se vió expuesto, cayendo cerca de las tablas, haciéndole un gran quite.

Villita se deshizo del bruto empleando para ello doce pases, como proemio de cuatro estocadas y dos pinchazos, descordando en el último.

Resumen: varas, tres; caídas, tres; caballos, dos; pares, uno; medios, tres; salidas falsas, 16; pases, 12; estocadas, cuatro; pinchazos, dos.

Resumen general: Los toros en cuanto á presentación, ha habido dos muy grandes, dos regulares y dos terciados. De bravura no tuvieron lo que otros que hemos visto de la misma ganadería. En la muerte se cobijaron en las tablas. El sexto mal foguiado y peor lidiado. Aquello fué un herradero.

Entre la gente montada sólo merecen mención tres varas del Largo y una del Chato. Carriles voluntario.

En los banderilleros, nada notable.

Bregando, Tomás.

La entrada buena.

TRIS-TRAS



El primer cuaderno de la nueva edición del gran Diccionario taurómico, corregido y aumentado por su autor, nuestro distinguido amigo y colaborador el reputado escritor D. José Sánchez de Neira, es digno por todos conceptos de la importancia de la obra, y estamos seguros ha de obtener por parte de los buenos aficionados mayor aceptación que la anterior, y eso que pocas obras la alcanzaron semejante.

El popular tipógrafo Regino Velasco, encargado de la parte tipográfica, ha puesto en ella de relieve que su casa es la primera entre las primeras y que la fama de que goza es adquirida con justicia.

Recomendamos de todas veras la adquisición del gran Diccionario á todos los amantes de la fiesta taurina, porque es seguramente la más completa de todas.

El primer cuaderno está ilustrado con profusión de grabados, que vienen á aumentar el interés de la obra.

—El día 7 del mes de Junio se verificará en la plaza de toros de la Coruña una corrida de becerros organizada por el comercio, cuyos productos se destinan á beneficio de la Cruz Roja.

Esta fiesta promete ser brillante. Lucirán los becerros lujosas moñas confeccionadas por distinguidas señoras de la buena sociedad coruñesa, y los servicios serán todos de gala.

El diestro Domingo del Campo (Dominguín) ha accedido gustoso á la invitación que se le ha hecho de dirigir la becerrada.

—La corrida organizada por la empresa de la plaza de toros de Aranjuez para el pasado jueves, día de la Ascensión, fué suspendida á causa de no estar bien de la herida de la mano que sufrió en Jerez el espada Rafael Guerra (Guerrita).

Se verificará, según hemos oído decir, el jueves próximo, con el mismo programa que se anunció.

—La empresa de la plaza de toros de Tarragona, en vista del buen éxito que obtuvo la corrida celebrada el 26 del pasado Abril, ha contratado nuevamente á los diestros Bonarillo y Conejito, que en ella tomaron parte, para que estoqueen seis toros de la ganadería del señor conde de Espoz y Mina.

La corrida se verificará en el mes de Julio.

—El día 31 del corriente estoquearán en La Línea seis toros de D. Antonio Halcon los espadas Minuto y Faico.

—En la corrida que se celebrará en Ronda pasado mañana estoquearán reses de Surga los espadas Fuentes y Algabeño.

—Dice un periódico de Zaragoza, que la Sociedad Unión Filantrópica Popular proyecta la celebración de una corrida de toros en Madrid, cuyos productos se destinarán á la adquisición de un buque de guerra que llevará el nombre de *Malasaña y Oñora*, para la que, añade, se han brindado á torear gratis los espadas Mazzantini y Villita.

—Para las corridas que se celebrarán en Talavera durante la feria, han sido escriturados los diestros Manchao, Gavira y Parrao.

—En la plaza de Martos se celebrará el mes próximo una novillada en la que estoqueará el diestro Manuel Peñalver.

—En Villanueva de la Fuente (Córdoba) matarán el día del Corpus reses de D. Anastasio Linares los diestros Manene y Coquineró.

—Digna de aplauso y de ser conocida es la conducta que viene siguiendo el espada Luis Mazzantini con el personal que ha toreado á sus ordenes; pues

estando lesionados el Sastre, Chano y Tortero, y enfermo el Chato, no solo les paga sus honorarios, sino que paga también á los diestros que les sustituyen.

—Han comenzado los trabajos de reparación de la plaza de Játiva, llevándose con gran rapidez, á fin de que estén terminados para el próximo Agosto, en cuyo mes se celebrarán dos corridas los días 15 y 16.

—En Sevilla se celebrará una corrida de novillos el día 31, lidiándose reses de Adalid por los espadas Padilla y Guerrerito.

Los mismos diestros estoquearán tres días antes en Villanueva de la Serena (Badajoz) seis bichos de la ganadería de Concha y Sierra.

—La empresa de Tarragona está organizando una corrida para el 17 de Agosto próximo, en la que se lidiarán toros de una acreditada ganadería andaluza por las cuadrillas de Fabrilo y otro espada no designado aún.

—En las corridas que se celebrarán en Pontevedra los días 11 y 12 de Agosto, toreará el espada Juan Ruiz (Lagartija).

TOROS CÉLEBRES

Ya por su bravura, ya por las cogidas que han ocasionado, ó por otras causas.

Cantarero, del conde de la Patilla, lidiado en 1871 en el Puerto de Santa María; se acercó con bravura á los picadores 32 veces, matando nueve caballos é hiriendo 11. Se le perdonó la vida á petición del público.

Abejarruco, de la ganadería de Barbero, jugado en Cádiz el 29 de Abril de 1880; coge, voltea y causa una herida grave en la ingle derecha al banderillero Mariano Tornero.

Abellano, del duque de Veragua, lidiado el 25 de Julio de 1875 en Barcelona; cogió y recogió diferentes veces al espada José Machío, ocasionándole varias contusiones.

Abutardo, de Arribas, se jugó en Barcelona el 2 de Julio de 1876. Tomó 26 varas y mató siete caballos.

Aceituno, del conde de la Patilla, jugado en 12 de Septiembre de 1883 en Utiel; tomó 17 varas y mató ocho caballos.

Africano, de Pérez de la Concha, jugado en Barcelona el 7 de Julio de 1868; con bravura tomó 16 varas, matando siete caballos.

(Continuará).



REFLEXION

—Y cuidao que se queda uno descansao después de poner un buen par en su sitio....

Pinto, impresor, Flor Baja, 11



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear.

Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletos.

MANUEL MARTIN RETANA

16, Príncipe, 16

En la Administración de este periódico, Victoria, 7, entresuelo, se reciben agentes anunciantes y de suscripción, buen sueldo.
Horas: de una á tres los días no festivos.

PEDRO LOPEZ
SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano.

Trajes desde 40 pesetas.

Confecciona toda clase de obra de torear.

Especialidad en pantalones.

45, Carretas, 45

DR. BALAGUER. PRECIADOS, 25

Instituto de vacunación de ternera

TODOS LOS DÍAS DE 2 Á 5

Se expende y remite vacuna á provincias.

Pastillas Bonat

CLORO-BORO SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España, y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.

Se remiten por el correo.

PALACIO DEL BILLAR

36, Alcalá, 36

Gran anfiteatro con 200 butacas para presenciar los partidos que se celebran á diario entre profesores franceses y españoles.

Diecinueve mesas de billar de gran precisión y tres magníficos salones para tresillo y ajedrez.

ALMACÉN DE PAPELES PINTADOS

PAPELES IMITACIONES A SEDAS

CUEROS DE CÓRDOBA

PAISAJES, ETC.

MUESTRAS GRATIS A PROVINCIAS

Tetuán, 19

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

DE

CIRILO MARTÍNEZ

Hortaleza, 75

TODOS LOS SERVICIOS Á 25 CÉNTIMOS

Dependencia esmerada

La Margarita en Loeches

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un Gran Establecimiento de Baños. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

Cuarto de baño

Coche á las estaciones

HOTEL PILAR

(ANTES HOTEL NAVARRA)

á cargo de Manuel Almirón

Alcalá, 17 triplicado (con vistas á la Puerta del Sol), Madrid

Economía y confort en todos los servicios, mobiliario lujoso, asistencia esmeradísima.—Casa recomendable por la exquisita amabilidad del personal.

Intérprete

Coches de lujo

POLVOS DE QUIROGA.
(ÚNICOS DE REJIGÓN/VENTA
EN PERFUMERÍAS Y ORFEBRERÍAS)
CAJA UNA PESETA.

GRAN SALÓN

DE

PELUQUERÍA

Todos los servicios

á 25 céntimos

4, Puerta del Sol, 4

AGUAS DE CARABAÑA

Notable medicamento

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas.

Todos deben usarlas

Venta en Farmacias y Droguerías.

PROPIETARIO

R. J. CHAVARRI

Atocha, 87.—Madrid

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPAÑIA COLONIAL

Calle Mayor, 18

Sucursal: calle de la Montera, 8

MADRID

José Uriarte

SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas á la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, principal

MADRID

